



“Seguimos representando un proyecto transformador, pero con mucha más capacidad de diálogo”, señala la abogada, al ahondar en su victoria sobre Carla Meyer, la carta del actual jefe comunal, Jorge Sharp.

MAURICIO SILVA

Para lograr la alcaldía de Valparaíso, marcando el hito de ser la primera mujer en lograrlo, Camila Nieto, concejala del Frente Amplio, debió imponerse en una competencia abierta de ocho candidatos, marcada por los ocho años de hegemonía electoral del alcalde Jorge Sharp y las críticas a la decadencia de la Ciudad Puerto.

Con una oferta electoral proclive a la dispersión de votos, la abogada de 33 años, nacida y criada en cerro Las Cañas (en 2014 perdió su casa en un extendido incendio), no solo capitalizó el 27,8% de los votos para imponerse a su rival en la antípoda ideológica, el republicano y dirigente deportivo Rafael González, quien cosechó el 19,9%.

También debió desafiar la hegemonía electoral de ocho años del vigente alcalde Jorge Sharp, ex Frente Amplio, que apoyaba como su heredera política a quien fuera su directora de Desarrollo Social en el municipio, Carla Meyer, quien logró un 19,9%. Cuarto fue Juan Valenzuela, del Partido de la Gente (17,3%).

“Valparaíso le dijo no al candidato y al proyecto republicano, un proyecto que sabíamos de dónde venía el financiamiento, que teníamos también la experiencia de gestión que había tenni-

Alcaldesa electa de Valparaíso asegura que ese fue el elemento que la diferenció de sus contendores Camila Nieto (FA) y la clave de su triunfo: “Somos capaces de construir más allá de las diferencias”



ALEGRÍA. —Camila Nieto es la primera alcaldesa en la historia de Valparaíso. Sobre el concejo, que tendrá cinco integrantes opositores, dice esperar “altura de miras y apertura al diálogo”.

do con Santiago Wanderers. Y la ciudadanía escoge este proyecto que a mí me toca liderar, que es colectivo”, dice tras su triunfo sobre González.

—¿Cuál fue la clave, el elemento diferenciador, que llevó a que la gente la prefiriera sobre Carla Meyer?

“Eso se sabe solo por impresiones. Intuyo que es porque seguimos representando un proyecto transformador, pero con mucha más capacidad de diálogo. Somos

capaces de construir más allá de las diferencias, de invitar a otros a sumarse, a pesar de que hayan votado por otros candidatos, a pesar de que tengamos diferencias de opinión”.

“El liderazgo que represento quiere poner en el centro aquello que nos une, porque Valparaíso hoy necesita de esa unidad. El nuestro es un liderazgo de esperanza, de llevar y transmutar este orgullo porteño hacia la esperanza de que podemos estar me-

yor, que hay cosas que no vamos a seguir permitiendo que pasen en nuestra ciudad. Desde ahí se levanta también esta candidatura, de una mujer porteña de la punta del cerro, como decimos en Valparaíso”.

—¿El pecado capital, quizás, del legado de Sharp es atrincherarse en lo ideológico y no tender puentes, entonces?

“Hoy lo que importa es cómo construimos hacia adelante, eso

“Vamos a llevar a cabo el proceso de una auditoría externa que, como lo comentamos dentro del período de campaña, es una forma responsable de enfrentar una gestión administrativa”.

“El nuestro es un liderazgo de esperanza, de llevar y transmutar este orgullo porteño hacia la esperanza de que podemos estar mejor, que hay cosas que no vamos a seguir permitiendo que pasen en nuestra ciudad”.

es fundamental. Hay que reconocer las luces o lo avanzado en estos ocho años, porque tampoco hay que ser injusta en que nada se ha hecho. Hay aspectos positivos que hay que proyectar y avanzar en los aspectos que faltaron. Y ahí, atraer inversión pública es fundamental”.

—¿Y es bienvenida la inversión privada para sumarse al desarrollo de la ciudad?

“Como alcaldesa me toca defender los intereses de los habi-

tantes de Valparaíso. Tengo muy claro dónde están los aspectos que tenemos que resguardar de nuestra ciudad. Acá hay mundo privado y mundo público que tienen que ser capaces de trabajar en forma conjunta. Nos hemos reunido con la Cámara de Comercio Regional y en su momento lo hicimos con el inversor del ex-Colegio Alemán también y esa apertura al diálogo, el dar la bienvenida a nuestra ciudad, es bastante importante. Y que eso sea coordinado con los distintos intereses de desarrollo que tiene Valparaíso”.

—Respecto de la falta de limpieza de las calles y el comercio ambulante, lo que ha sido crítico a la actual gestión, ¿qué soluciones piensa abordar?

“Tenemos una planificación en nuestro programa sobre levantar información para saber quiénes trabajan en el comercio ambulante y determinar los espacios prohibidos y permitidos. La entrega de permisos se va priorizar solo para quienes habitan Valparaíso, uno por familia y condicionado para que estas personas asistan a capacitaciones en oficinas, para lo cual vamos a potenciar la Oficina de Intermediación Laboral. Ordenar las calles va a ser un proceso paulatino, con participación de los sindicatos y agrupaciones de las personas que están trabajando y de la mano con asociaciones gremiales. Debemos erradicar el aprovechamiento y las situaciones delictuales que muchas veces se dan en la calle. Por eso es importante partir con el levantamiento de información como primera medida”.

JORDAN MENCILLA